

Quando
el deporte
se hace arte

Bañistas y nadadores

R. BALIUS I JULI

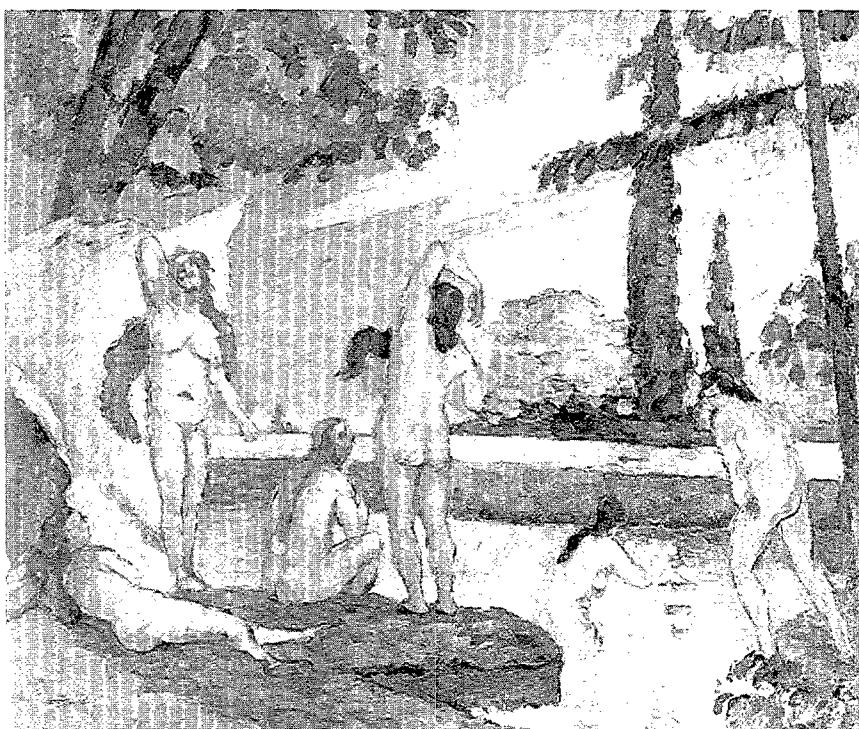
En Julio de 2003 Barcelona acogerá los X Campeonatos del Mundo de Natación, que le han sido confiados por la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA). Es de esperar que durante los días de esta competición, nuestra ciudad será el centro del Mundo del Deporte, como lo fue por los Juegos Olímpicos 1992. Un acontecimiento como este, es evidente que no tiene de circunscribirse únicamente al deporte acuático en todas sus disciplinas (natación, waterpolo, natación sincronizada, saltos y aguas abiertas), sino que sin duda se rodeará de un conjunto de actos sociales y culturales. Entre estos últimos, el arte tendría de tener un papel principal.

Esta eventualidad nos ha llevado a reflexionar sobre las relaciones entre la natación y el arte. Digamos como resumen de nuestras observaciones que, entre las obras plásticas, especialmente pintura y dibujo, de finales del siglo XIX y primer tercio del XX son muy frecuentes las denominadas bañistas,

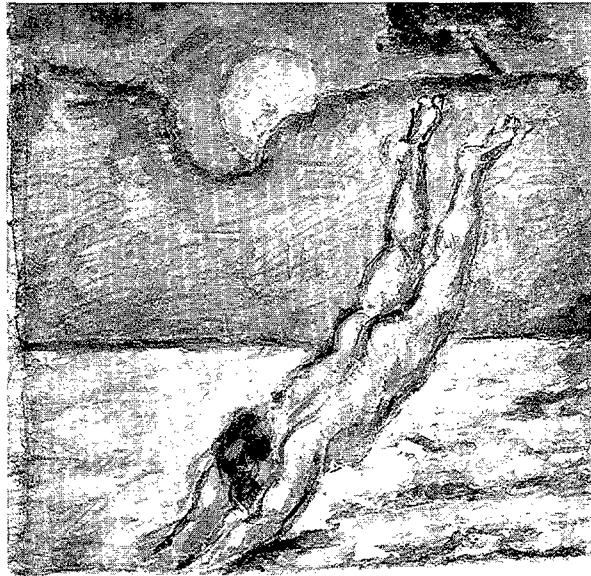
generalmente mujeres e inexistentes las dedicadas a nadadores, tanto hombres como mujeres. Una única excepción la constituyen un dibujo y un óleo de Picasso, que más adelante comentaremos. En cuanto a las representaciones más actuales de nadadores o nadadoras son bien pocas, incluso entre las obras de los artistas especializados en temáticas deportivas.

La temática bañistas la inicio Gustave Courbet (1853 – 1877), que la repitió diferentes veces, aunque la crítica inspirada en criterios románticos la reprobó y menospreció duramente. Fue Paul Cézanne (1839 – 1906) el gran impulsor de este fenómeno estético. El artista se planteaba el problema de pintar la naturaleza, plantando el caballete al aire libre e introducirle después personajes desnudos imaginarios. Aunque el primer lienzo de esta serie tenía un protagonista masculino (*El bañista en la roca*, 1864 – 1868), la mayoría de cuadros de bañistas que Cézanne creó presentan desnudos fe-

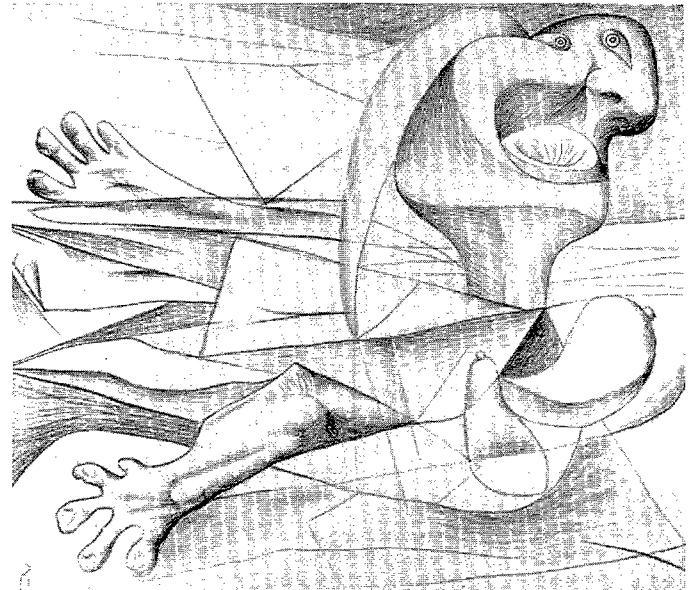
Paul Cézanne. Bañistas. Óleo s/t, 1874 – 1875.



Paul Cézanne. Mujer u hombre zambulléndose. Acuarela y guache. 1867 – 1870.



Pablo Picasso. La nadadora. Carboncillo s/t, 1934.



meninos. Son grupos con un número variable de mujeres desnudas –tres, cuatro, cinco...– que culminan con las tres telas de 1900 – 1904 de *Las grandes bañistas*, en una de las cuales figuran hasta catorce personajes. Los protagonistas están situados generalmente en la orilla de un río poco visible y en muy pocas ocasiones, podemos contemplarlos dentro del agua en actitudes dudosamente natatorias. Una pequeña acuarela y guache de 1867 – 1870 muestra la curiosa situación de una mujer o un hombre – los autores no están de acuerdo en el sexo del sujeto – zambulléndose en el agua. Se encuentran bañistas en la obra de numerosos autores como **Pierre-Auguste Renoir** (1841- 1912), **Henri Matisse** (1869 – 1954), **André Derain** (1880 – 1954), **Pablo Picasso** (1881 – 1973), y los catalanes **Josep de Togores** (1893 – 1970), **Salvador Dalí** (1904 – 1989) y **Pere Pruna** (1904 – 1977).

Picasso pasó gran parte de su vida junto al Mar Mediterráneo y posiblemente esto explica que ha sido el más prolífico creador de bañistas de la his-

Pablo Picasso. La nadadora. Óleo s/t, 1929.

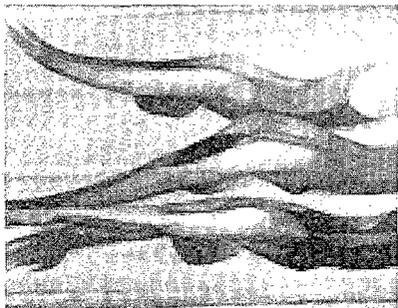


toria de la pintura. Nacido en Málaga, sus estancias en Barcelona y muy especialmente en Juan-lis Pins, Dinard, Cannes, Vauvenargues y Mougins, fueron el impulso que motivó estas numerosas obras. Son singularmente curiosas las telas pintadas durante el periodo “paroxístico” de Dinard, dedicadas a bañistas jugando a pelota en la playa y una pequeña placa de loza blanca de

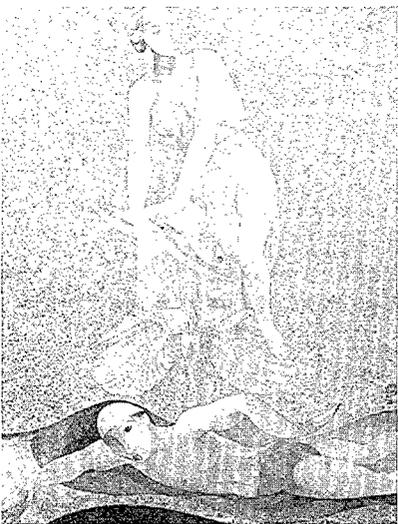
1956 con una escena de playa, en la cual un bañista se encuentra en actitud de lanzarse al agua desde un trampolín. En el cuadro *Las tres bañistas*, puede verse en el fondo de la escena una mujer nadando de espaldas al espectador. En la obra gráfica picassiana son muchas las situaciones de mujeres zambulléndose, bañándose en piscinas o realizando un salvamento en la playa. Picasso es el único autor no especializado en temas deportivos de su tiempo, que posee dos obras denominadas *La nadadora*; un óleo de 1929, pintado en París, lejos del mar (Musée Picasso, París) y un carboncillo sobre tela de 1934 (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid).

Entre los pintores actuales la natación no ha estado motivo frecuente de inspiración. **Jordi Alumà** presenta una obra dedicada a la natación en sus tres “suites” olímpicas, dos imágenes de salidas (“suites” I y II) y un nadador de estilo crawl en la III “suite”. El suizo **Hans Erni** en su colección olímpica realiza un cuadro sobre natación, con tres nadadores moviéndose en el mismo estilo

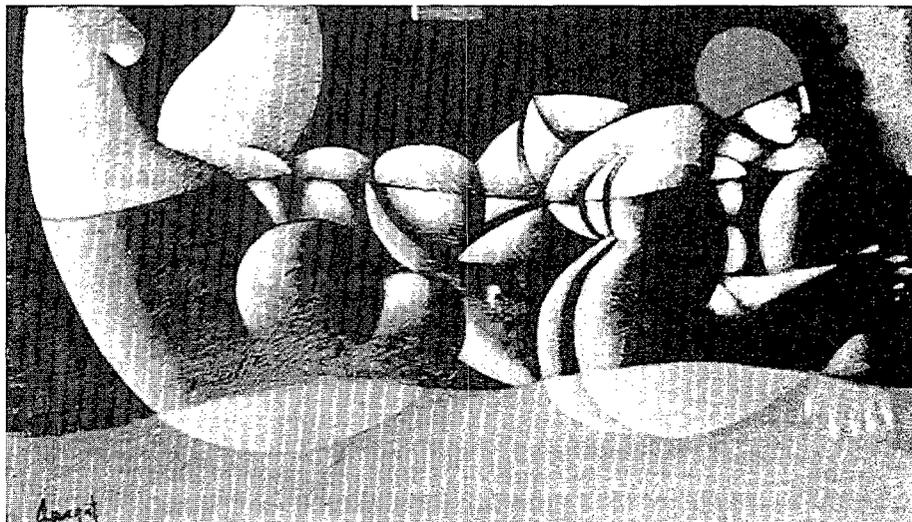
Jordi Aluà. Natación (II "suite"), 1983.



Jordi Aluà. Natación (III "suite"), 1992.



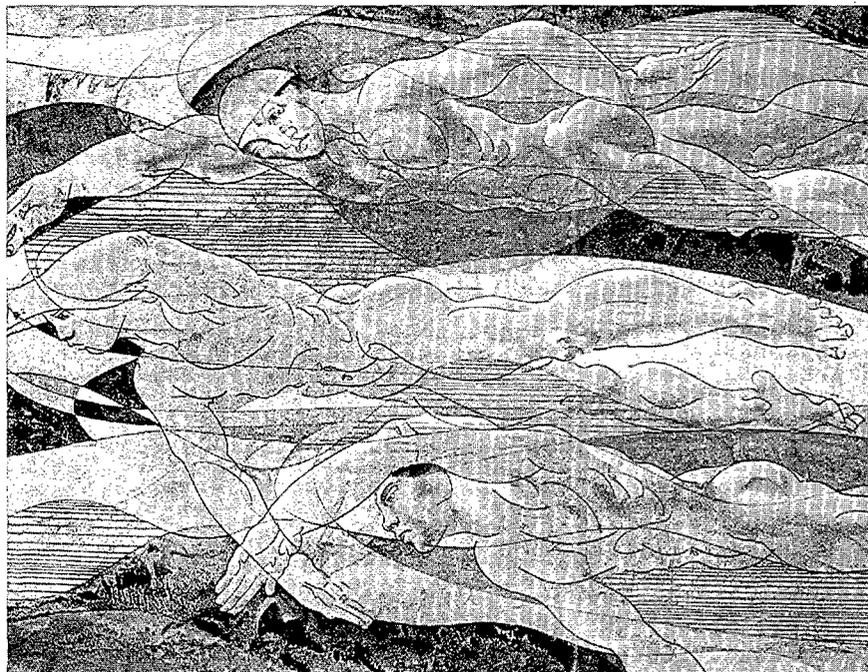
Jordi Amagat. Nadador, 2000.



que lo hace el de Aluà. Algo parecido ocurre en el conjunto de obras olímpicas de Eduardo Arranz-Bravo, en el cual la natación es la tela más "clásica" de la serie. También Iker Larrauri, que actualmente expone en el Musée Olympique de Lausanne, nos muestra un nadador en el momento de la salida. El gerundense Jordi Amagat, en su habitual

representación de deportistas exuberantes, pinta un nadador en una rara posición de braza, que se transparenta lateralmente a través del agua de la piscina. Asimismo Xavier Carbonell ha pintado un óleo con nadador estilo crawl, por encargo de la Federación Catalana de Natación. Un caso muy especial lo constituye el norteamericano Joe Wilder, deportista practicante, notable cirujano y excepcional pintor de todos los deportes; en seis óleos pueden admirarse todos los estilos de la natación y un buen retrato de *Mark Spitz*. Por último una obra de Imma Pérez-Albert, tiene la originalidad de ser el que creemos único collage que conocemos en pintura de temática deportiva. Representa un nadador de brazos poderosos y cuerpo y piernas de pez. Es una "opera prima", con extraordinarias posibilidades de perfeccionamiento. Pensamos es un claro exponente de la poca inspiración que provoca la natación al artista, el hecho que entre los 24 carteles realizados para los Juegos de Barcelona por pintores y diseñadores, únicamente en uno de ellos, se han dibujado unos pequeñísimos y esquemáticos saltadores acuáticos casi fuera de contexto.

Hans Erni. Natación, 1983.



En escultura las representaciones narrativas son casi inexistentes. Solamente recordamos dos magníficas piezas del canadiense R. Tait Mckenzie, con nadadores en actitud de lanzarse a la piscina y las obras de Rosa Serra. De esta artista conocemos tres piezas relacionadas

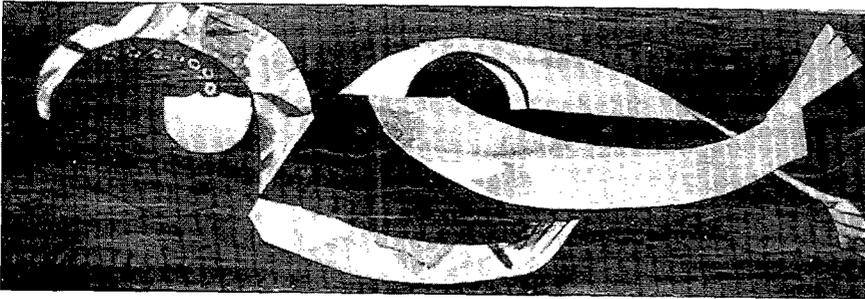
con la natación, un nadador y dos nadadoras. El nadador forma parte de su "suite" olímpica. Las nadadoras, una se encuentra en Laussane, zambulléndose en el lago de una fuente pública y la otra en la entrada principal del Club Natación Barcelona. Como curiosidad cita-

remos que Henri Moore el año 1978 realizó tres pequeñas figuras de bañistas, inspiradas en el cuadro de Cézanne *Tres bañistas* de 1875, obra que durante años fue propiedad del escultor.

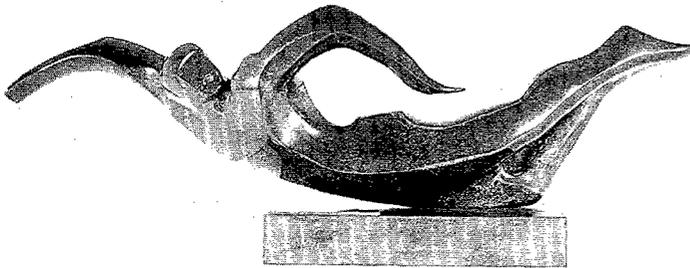
Probablemente la fotografía y muy especialmente la cinematografía y la videografía combinadas con la informática, tienen muchas más posibilidades artísticas en el campo de la natación, que el arte plástico clásico.

De momento el X Campeonato del Mundo de Natación Barcelona 03, tiene un *logo* formado por un grupo de nueve círculos azules de medidas crecientes dispuestas en espiral. Según su autor Enric Jardí, quiere representar y significar las gotas del agua, el movimiento en espiral de los brazos del nadador y a la vez recordar alguna característica de la Barcelona de Gaudí; Quizá sí! No hay duda de que el *logo* es sencillo, elegante, vistoso y fácil de recordar.

Imma Pérez-Albert. Nadador. "Collage", 2001.



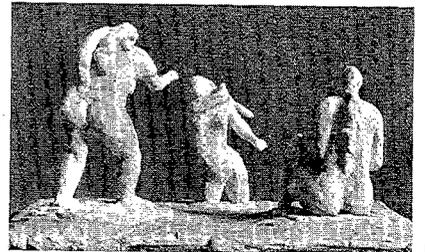
Rosa Serra. Natación, Bronce, 1985.



Paul Cézanne. Tres bañistas. Óleo s/t, 1875.



Henri Moore. Tres bañistas, según Cézanne, 1978.



Logo del X Campeonato del Mundo de Natación Barcelona 03.

